



La fachada principal del balneario Széchenyi, dividida en tres pabellones cubiertos con cúpulas, con la entrada principal en el centro

Balneario Széchenyi

El Balneario Széchenyi fue construido según los planos de Győző Czigler en estilo neorrenacentista entre 1909 y 1913. En 1926, Imre Francsek añadió las piscinas exteriores. El edificio se reformó entre 1998 y 2006, se dotó a las piscinas de cambiadores de agua y de modernos aparatos hidráulicos.



Fuente de la sala de la cúpula, con la escultura de un centauro de József Róna

La fuente más profunda (de 1246 metros) y más caliente (el agua brota a 76 °C) de Budapest provee de agua a 21 piscinas, exteriores y cubiertas, tiene propiedades relajantes y curativas, especialmente para los problemas articulares. El balneario dispone de una zona termal y otra de wellness, que ofrecen servicios sanitarios, y las piscinas al aire libre tienen el agua suficientemente caliente como para usarse en invierno. En estas piscinas, muy populares entre los vecinos de la capital, es típico ver a señores mayores jugando al ajedrez.

En el edificio, de estructura simétrica, originalmente se separaba la zona femenina de la masculina. En la sala de la cúpula del edificio central encontramos mosaicos, vidrieras de Miksa Róth, estatuas y relieves decorativos. En el pequeño edificio junto al balneario hay una fuente de agua curativa potable. El hipopótamo del Zoo recibe el agua de una de las fuentes del balneario, puesto que su composición es muy similar a la del agua del Nilo.



Piscinas exteriores en el patio del Balneario Széchenyi

Barrio judío

Antes de la II Guerra Mundial, la sexta comunidad judía más grande del mundo, unas doscientas mil personas de religión israelita, vivía en Budapest. Los judíos llegaron a Hungría en el siglo XIII, sin embargo hasta el siglo XVIII estuvo vedado su asentamiento en Pest. Paralelamente al progreso económico y comercial del siglo XIX, la mayoría de los judíos se trasladó a los barrios de Pest. La mayor parte de los menestrales judíos trabajaban en el barrio Erzsébetváros, donde la calle Király, con su hilera de escaparates, constituía la calle principal de los judíos.

Los más importantes escenarios de la vida religiosa de la comunidad judía, las sinagogas de las calles Dohány, Rumbach y Kazinczy, se hallaban igualmente próximas al centro del distrito 7. En 1944 se creó en esa zona “el gran gueto”, en el que apiñaron a varios miles de judíos. Incluso hoy en día, el barrio cumple un papel central en la vida de la comunidad judía de Budapest, gozando del único baño ritual o mikve operativo de la ciudad, de una carnicería y un colmado judíos, de pastelerías y restaurantes kosher. En 2002, el barrio fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.





Tienda de un shakter, carnicero que vende carne kosher

Sinagoga de la calle Kazinczy



En el antiguo barrio judío existen varios restaurantes kosher



La pastelería en el nº 22 de la calle Dob vende pasteles kosher

El único baño ritual (mikve) de Budapest que sigue en uso (a la izquierda)



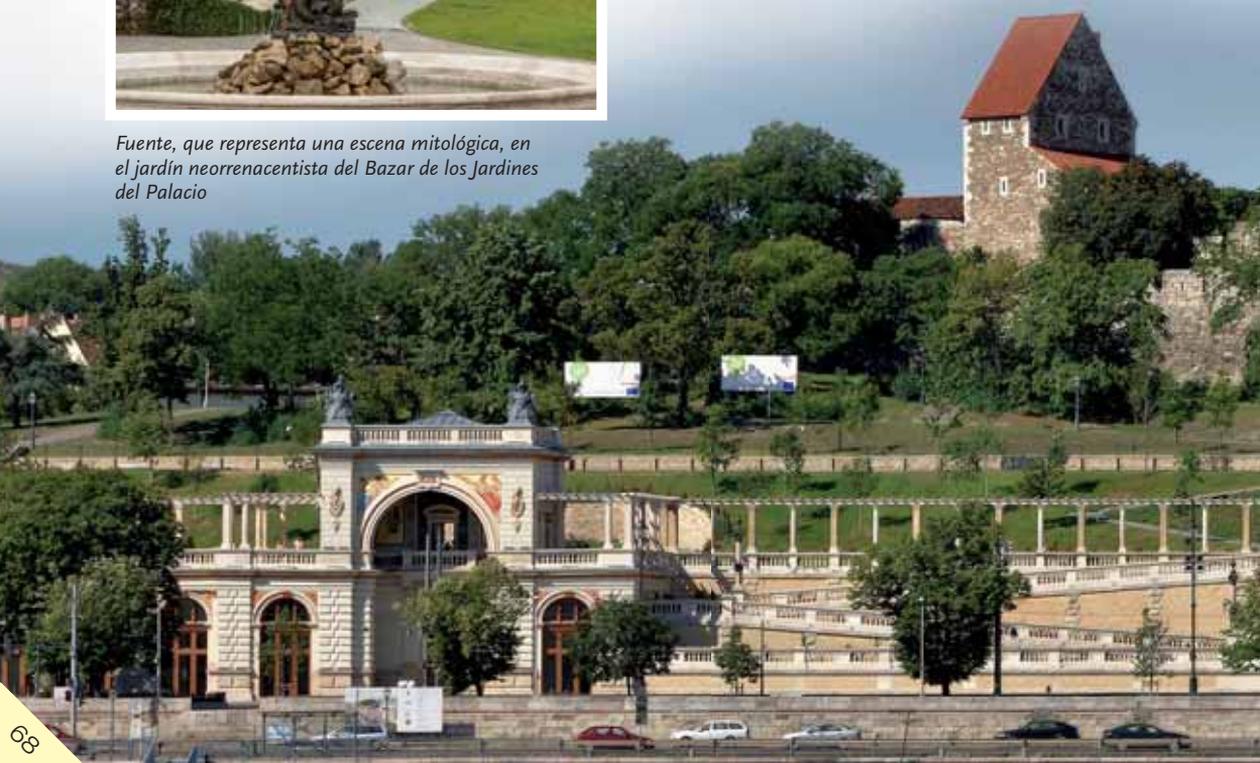
Bazar de los Jardines del Palacio

En el siglo XIX, la orilla del Danubio de Pest se empieza a desarrollar. Se construyó una imponente hilera de palacios y un paseo, mientras que la orilla de Buda, con sus casas de una sola planta, permaneció en un estado dieciochesco. Por eso, en los años 1870, se decidió crear un conjunto arquitectónico representativo y un jardín y se encargó al ya reconocido arquitecto, Miklós Ybl, la planificación. De acuerdo con sus planos, se construyó el Bazar de los jardines del Palacio entre 1875 y 1883.

Originalmente, bajo los soportales había negocios, posteriormente talleres de arte y se celebraban exposiciones. Entre 1961 y 1984, durante el socialismo, funcionó



Fuente, que representa una escena mitológica, en el jardín neorrenacentista del Bazar de los Jardines del Palacio



como local de culto. La reconstrucción del conjunto en ruinas, cerrado durante décadas, se realizó en 2014, cuando se acondicionaron espacios de exposiciones y un escenario al aire libre; también se reconstruyó el jardín neorreacentista, de 5000 m², con sus paseos, fuentes y plantas especiales. Junto a la escalera que sirvió para subir el agua, hay una escalera mecánica que conduce al Castillo.



Rampas del Bazar de los Jardines del Palacio

